

Timoteo Francia / Florencia Tola

REFLEXIONES DISLOCADAS

Pensamientos políticos y filosóficos *gom*





Timoteo Francia (1965-2008), filósofo *qom* (toba) del Chaco argentino. Dedicó su vida a la reflexión y a la lucha contra las injusticias y la opresión a la que los pueblos indígenas fueron y son sometidos. Sus palabras vertidas en este libro concilian sabiamente conocimientos de sus antepasados con aquellos adquiridos durante años de formación autodidacta en el mundo de los *doqshe* (blancos).



Florencia Tola se graduó como Doctora en Antropología Social y Etnografía en la *École des hautes études en sciences sociales* (EHESS) de París, en cotutela con la Universidad de Buenos Aires (UBA). Es investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y miembro asociado del centro *Enseignement et recherche en ethnologie amérindienne* (EREA) del CNRS de Francia. Se desempeña como profesora en la Universidad de Buenos Aires.

Este libro presenta palabras escritas por Timoteo Francia que nos permiten escuchar una voz *qom* que une la palabra y las generaciones, tanto del pasado como del futuro. Timoteo nos habla desde un lugar intersticial, generador de una síntesis original donde confluye la oralidad y la escritura, lo material y lo espiritual, la historia y la mitología. Desde un lugar de conocimiento, de compromiso con su pueblo y de curiosidad filosófica por la interculturalidad, recibimos su legado con profunda emoción y tristeza, aunque también con celebración por esta obra, parte ineludible de su persona, que nos ayuda a pensar en los desafíos históricos, culturales y políticos que Timoteo vislumbraba para la modernidad *qom*. Estos relatos intersticiales nos introducen en un recorrido donde nada queda ignorado y donde lo sagrado se conecta con la salud y la política, y la reflexión sobre la vida democrática se conecta íntimamente con las tradiciones *qom* de vida. Sin nostalgia, solo con respeto. Extrañamos la parte de Timoteo que no está, pero damos gracias por todo lo que de él se sigue manifestando entre nosotros.

Dr. Pablo Wright
CONICET / UBA

Sobre esta iniciativa

El presente libro contiene las reflexiones escritas por un filósofo *qom* entre la década del 80 y el 2008 acerca de la política, la filosofía, la historia, la lengua y el derecho. Este texto constituye también un ejercicio antropológico que pretende poner en movimiento sus reflexiones acerca de los pensamientos-emociones y sobre las relaciones en general. Numerosas veces Timoteo expresó la idea de la interconexión entre personas que mutuamente se influyen visualizándola en la imagen de corazones unidos por lazos invisibles, al margen del tiempo y del espacio. No hacía falta avisarle que iría a visitarlo. Él casi siempre lo sabía, ya sea porque los pájaros le llevaban la noticia o porque nuestros corazones (sede de las emociones-pensamientos) estaban imperceptiblemente unidos. Más de una vez me recibió diciéndome: “te estaba esperando”.

Esta idea de la interconexión entre los seres humanos –y no-humanos también- que no es más que una expresión de la desterritorialización de la persona propia de otras ontologías, extiende a su vez múltiples líneas de fuga. Una de ellas es la que me generó la idea de que este libro, para que fuera un verdadero homenaje, debía poner en marcha o activar el movimiento entre mundos, filosofías, antropologías y cosmologías diferentes. Sólo así su pensamiento en movimiento dejaría huellas y permitiría extender nuevas líneas imperceptibles entre los corazones.

Motivada por las palabras que Timoteo sembró mientras lo escuchaba -o quizás mientras no lo escuchaba, da igual- convoqué a diferentes especialistas quienes, desde su propio lugar, su bagaje, sus experiencias y saberes, podían ser receptivos a las palabras del filósofo indígena y dejar brotar una huella, un trazo, otra palabra. Otra palabra, es decir, otra mirada sobre el mundo, sobre un mundo que seguramente no sea ni haya sido el mismo para Timoteo Francia.

Este intento no es diferente del trabajo que él realizó toda su vida cuando, en la soledad de su rancho de palma y adobe, escribía y reescribía palabras, frases, fragmentos. “Cuando trabajamos”, decía el filósofo francés Gilles Deleuze en sus *Diálogos de 1977*, “estamos inevitablemente en una soledad absoluta (...)”. Solamente, es una soledad extremadamente poblada. No poblada de sueños, de fantasmas o de proyectos, sino poblada de encuentros”. Timoteo se llenaba de folletos, libros, apuntes, leyes, tesis, Biblias, diarios. No porque ellos tuvieran valor en sí mismos, sino porque estos escritos le permitían reflexionar, conocernos

y, a la vez, distanciarnos. Si bien había crecido en una tradición en la que la oralidad es el modo de transmitir el saber, la experiencia y la historia, él reescribía fragmentos de aquello que ameritaba ser fijado. La escritura le permitía paradójicamente no sólo exteriorizar su mundo hecho de oralidad, sino pensarnos y retenernos para apropiarse de sentidos ajenos y dislocar así su propia reflexión.

Su libro-pensamiento está hecho de fragmentos de él y de otros, de múltiples *otros* que no están y que vivían en él en tanto que eran su pasado y su historia como *qom*. También está hecho de *otros* que, fuera de él, ameritaban ser absorbidos por su voracidad de conocimiento. Su pensamiento es una síntesis de encuentros porque él mismo era un camino de encuentros. “Encontrar es capturar, es volar” (Deleuze), y él lo logró a través de la escritura solitaria, aunque densamente poblada.

Este libro evoca sus prácticas intertextuales y está inspirado en ellas y en pensamientos que se encadenan y se fusionan y cuyo devenir mismo hace que ya no sean ni de unos ni de otros. Como expresaba el pensador francés Roland Barthes en 1977, un texto es un “tejido de citas tomadas de innumerables centros de cultura”. De ahí que la unidad del mismo no radique “en su origen sino en su destino”. Esperamos, por ello, que las palabras de este libro -pensado como un diálogo abierto y creativo de miradas que se cruzan y de sentidos que se dislocan- tengan el poder de conectar los mundos que nos habitan y que habitamos, tejiendo redes invisibles que quizás dejen huellas en otros seres, visibles o invisibles, incluso en Timoteo quien, desde algún lugar, sonríe ante este intento de unir corazones.

Timoteo Francia: El pasado habita en nuestro presente. Es el que nos hace sentir competentes frente a las otras culturas, sobre todo ante aquella que se cree más alta, única, sabia. La que tiene todo y considera marginales a quienes estamos fuera de ella. Mientras conservemos nuestra cultura nos sentiremos capaces de debatir e intercambiar con otros seres poseedores, tal vez, de otra sabiduría. La nuestra no nació hace poco. Es milenaria, viene de siglos atrás y todavía tiene vigencia. Nuestras prácticas y costumbres del presente responden a ella.

Mariela Rodríguez: El poeta español Gabriel Celaya maldijo “la poesía concebida como un lujo cultural por los neutrales que lavándose las manos se desentienden y evaden... la poesía de quien no toma partido hasta mancharse”. Nunca leí este poema que escucho

con regularidad desde mi adolescencia, sino que me ha llegado a través del registro oral, no del modo tradicional, sino en un cassette de Paco Ibañez. Inversamente, las palabras disparadas por Timoteo, las palabras de otros en las de Timoteo, dejaron de ser oralidad para convertirse en escritura y, a su vez, es factible que algunos de sus fragmentos vuelvan a ser transmitidos de boca en boca. Quizás su texto se vuelva herramienta no sólo para otros pueblos indígenas, sino también para agentes estatales, docentes, periodistas, científicos, etc. Las “herramientas del amo” (Audre Lorde) así como las herramientas de los subalternos cambian con el tiempo, se reciclan, se deterioran, se funden unas en otras. En el marco de una investigación-gestión comprometida, apunto a que la “antropología-herramienta” -tal como la “poesía-herramienta” del poeta español- deje de ser látigo del amo para volverse “arma cargada de futuro”, un arma contra la discriminación, el colonialismo, el racismo y –especialmente- contra la indiferencia y la pasividad.

El trabajo de edición de estos *Escritos póstumos* consistió en revisar sus múltiples textos, transcribirlos, encontrar las vinculaciones y, en función de éstas, establecer los ejes que estructurarían el libro. Dichos ejes son: la política; la filosofía territorializada; la historia y el tiempo; la palabra y la educación; las leyes estatales, las consuetudinarias y la normativa indígena. Luego de organizar el material en base a estos ejes, sus escritos fueron revisados con la intención de que la gramática, la sintaxis y la ortografía no entorpecieran la lectura. En algunos casos, cambié el orden de las palabras o modifiqué levemente la escritura, sin alterar el sentido que Timoteo quería transmitir. Además, considerando que a lo largo de casi treinta años se dedicó a escribir y que a pesar de que sus reflexiones giren en torno a los mismos problemas su escritura fue fragmentaria y ligada a los talleres a los que asistía, a los cursos, asambleas y acontecimientos políticos, nos hemos permitido hilar párrafos que tratan sobre los mismos temas pero que se encontraban en papeles o cuadernos diversos. Como expresan Deleuze y Guattari, “los conceptos filosóficos son todos fragmentarios que no se ajustan unos con otros, puesto que sus bordes no coinciden. Más que componer un rompecabezas, ellos nacen de dados lanzados al azar”. Prácticamente, en ningún caso he añadido palabras o conceptos que no estuvieran presentes en sus manuscritos o alterado los sentidos que él les dio. A partir de la lectura de los mismos, se puede apreciar el conocimiento fino y el manejo apropiado que tenía de conceptos como multiculturalismo, autonomía, preexistencia, espiritualidad, libertad, armonía, filosofía.

LA SABIDURÍA DE LA MODESTIA. La sabiduría de la tierra. La sabiduría del silencio. La sabiduría del tiempo. Todo eso es la Vida. Para los pueblos originarios que se conforman con estar y no con ser. Éste es un libro para aprender. Un libro que se mete por las venas y las arterias de la sabiduría. Los pensamientos de Timoteo Francia, un *qom*. Toba, según nosotros. Cazaba ñandúes pero quería ser maestro. Y lo fue, maestro de todos en su rancho de paja y adobe. El corazón comunitario del ser indígena en relación con el entorno. El entorno es su vida: el verde, las hojas, el abrigo de los árboles, los sonidos, el coro de todo lo que lo rodea. Es su familia junto a su familia humana. El durar en ese entorno es gozar. Tal vez el gozo fundamental y único que puede sentir el ser humano. En este libro está todo eso. Desprende sabiduría. Hoja tras hoja va recuperando los sonidos de la naturaleza, el nacer, el permanecer, el observar y escuchar el gran escenario y luego morir, así, como fin lógico.

Quienes han compuesto este libro han logrado precisamente eso: adentrarnos en el pensamiento de un *qom*. Y frente al observar y estar, el actuar y el ser de los conquistadores disfrazados de cristianos. Timoteo, un sabio de la sencillez, con la sabiduría infantil, pura y por eso profunda, frente a nuestro intelecto, nuestra creída superioridad trabajada con fórmulas escritas y experiencias repetidas que de poco nos sirvieron para llegar a ser humanos.

La tierra, la naturaleza, aprender de ella. La vida. No negarla, no pisotearla, no calcular los réditos de su explotación mortífera. Y don Timoteo nos pregunta, con toda la profundidad de la inocencia: “¿cómo pueden los hombres pretender ser los propietarios de la tierra si sus vidas son mucho más breves que la vida de la tierra?”.

Este libro nos abre otro mundo, ese mundo que los occidentales y cristianos hemos menospreciado. Un libro para aprender. Una especie de camino a la sabiduría con murmullos de pájaros y de plantas que crecen para estar y mirarnos en silencio. Para enseñarnos lo eterno.

OSVALDO BAYER



ISBN 978-987-27338-1-0



9 789872 733810

Librería García Cambaero